

1 foja 209

2 vinieron a cortar céspedes, y traer tierra, rehinchiendo en las partes más me
3 nesterosas, que estas reliquias hoy día parecen, y parecerán mientras fuere mun
4 do; y así los de los montes cercanos trajeron infinitos morillos de los montes
5 para irlo estacando, y hoy parece de esta antigüedad, no habrá más de cien
6 to y veinte y ocho años poco más o menos, que serían del nacimiento de
7 nuestro redentor Jesucristo por el año de mil cuatrocientos y setenta.
8 Volviendo a nuestro propósito: viendo los Mexicanos el daño tan grande, porque hasta
9 las casas reales se cayeron, que fue necesario acogerse en el templo de Huitzilo
10 pochтли, se vieron precisadas al reparo, para esto estacaron la Tecpan, y el Palacio se
11 labró, y fundó de nuevo, a costa y sudor de los forasteros, sin premio alguno:
12 acabado de labrar el Palacio, luego se dio orden, para hacer las casas de los
13 señores, y las de los demás Mexicanos y sus comunidades, y así poco a po
14 co se reedificó, porque cada día decían los Mexicanos que ellos no lo habían de
15 hacer, que no era su cargo ni oficio, sino conquistar, cortar pedernales, hacer
16 navajas, y enderezar varas para dardos y saetas, y esto era lo que por momen
17 tos aguardaban todas las gentes Mexicanas: con esta obra se entretuvieron
18 algunos días, que no dejarían pasar más de dos años, y el dolor que te
19 nía, en su corazón de ver sorrastrados a los Mexicanos por la necesidad
20 que hizo del Zcuecuxatl. Vinole a la memoria su muerte, y así con esta
21 aprensión hizo llamar al mayordomo mayor Petlacatli, y dijoles: Ila
22 madme a todos los canteros y albañiles, que luego vengan ante mí, venidos
23 que fueron, les mandó que hiciesen en su nombre, y labrasen la figura de
24 el Dios llamado Totec, que fue Dios mancebo, y murió malgrado en el mun
25 do, antes que fuese al reino del Infierno, que ha de estar parado en pie con
26 una rodela, y en la mano unas sonajas de hueso que llamaban omichicahuaz,